

LAS POSTIZAS: VERSIÓN HUERTANA DE LA CASTAÑUELA ESPAÑOLA

M^a Dolores Moreno Meseguer

Profesora de baile y concertista de castañuelas

Los orígenes de las castañuelas se pueden remontar a la prehistoria de la raza humana, considerando que uno de los medios de expresión artística del hombre primitivo es el baile rítmico.

El origen de la palabra castañuela procede del latín *castanea*, o sea, «castaña», y así fue como se hicieron aquí en España las primeras: en madera de castaño.

La cultura fenicia introdujo en el sur de Europa lo que hoy denominamos castañuelas, siendo en la Península Ibérica donde más éxito tuvo este instrumento idiófono (como se llama a los que repercuten el sonido por el golpe de dos partes iguales contra sí mismo) parecido a los crótalos egipcios y a las conchas marinas de la Isla de Creta.

En España tomaron relevancia a finales del siglo XV, donde era frecuente ver a diferentes bailaores y bailaoras manejarlas con destreza, acompañando el paso de baile y también la melodía musical, y llegaron como complemento del baile y en festejos lúdicos y festivos. Desde siempre han estado muy asociadas a festejos populares con un carácter marcado de folklórico.

Denominaciones

Cada zona perfeccionó su estilo, nombrando las de diferentes variedades: «Chácaras» en Aragón, en Islas Canarias y Baleares, «tarrañuilas» en la zona norte, «palillos» en Andalucía y «postizas» en la zona del sureste español, y aquí entra ya Murcia y su Región. El Diccionario de la Real Academia define a las postizas como: «Castañuelas de tocar, por lo común más ina y pequeña que las regulares».



M^a Dolores Moreno Meseguer. Fuente propia.

Materiales de elaboración

Inicialmente se hacían de conchas marinas, luego en metal y por fin se utilizó para su fabricación la madera.

Los materiales de las castañuelas pueden ser variados, citando entre ellos el cerezo, ébano, granadillo, palo santo, tela prensada, fibra.

La postiza huertana puede estar realizada con madera de jinjolero, hueso de melocotón triturado, olivo, pino, nogal o roble.



Postiza murciana de jinjolero. Fuente propia.

Las postizas huertanas son abombadas y ahuecadas, consiguiendo con ello un sonido más fuerte y grave.

El sonido que producen varía dependiendo de los materiales, tamaño y de la fuerza con que se hace percutir y chocar.

Forman parte de nuestros instrumentos de percusión tales como: platillos, pandereta, castañera, triángulo, botella de anís, carraca pandera, almirez, campana (en el Museo de la Huerta de Murcia, ubicado en Alcantarilla, hay una de ellas, la de los Auroros) y zambomba. Todos ellos son utilizados en nuestros bailes regionales y en las cuadrillas.

Composición y utilización

Las partes de las que se componen las castañuelas y postizas huertanas, desde la zona donde se colocan los cordones hacia abajo son las siguientes: oreja, puente, corazón (así se llama a la caja de resonancia), labio, concha y punto.

En muchos casos van adornadas con diferentes cintas de seda de colores o de pompones de algodón

Las castañuelas pueden ser utilizadas por el bailar o bailaora, por el maestro percusionista moviéndolas a través de un palo en medio, y también por concertistas

profesionales de castañuelas, mientras que las postizas huertanas solo se utilizan en el folclore, rondallas, cuadrillas de la región de Murcia y en algunos pueblos colindantes.

Colocación

En la mano derecha, con un mayor dominio para el repiqueteo, se produce el sonido agudo, y en la mano izquierda, más apta para el ritmo, el compás de sonido grave.

La transmisión oral proporciona mayor variedad de colocación en las postizas huertanas, pero en las castañuelas ya para interpretar en bailes profesionales con repertorio de obras y en concierto precisa de la estricta colocación para tocarlas (mano derecha repiqueteo agudo, mano izquierda grave compás... Si no se es diestro, la colocación cambia).

Tanto unas como otras aportan enriquecimiento sonoro y destreza a este instrumento de origen fenicio que España hizo suyo hasta convertirlo en la actualidad en un instrumento nacional, considerado, junto con la guitarra, Patrimonio Cultural de la Humanidad.



Colección particular de la autora. Fuente propia.